

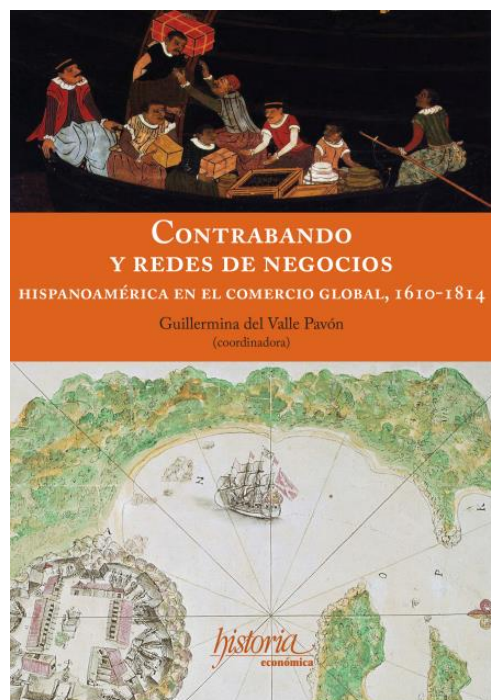
**Sugerencia de citación:** Daza, V. (2024). Reseña. Guillermina del Valle (Coord.). (2023). *Contrabando y redes de negocios: Hispanoamérica en el comercio global, 1610-1814*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. *tiempo&economía*, 11(1), 1-7. <https://doi.org/10.21789/24222704.2079>

**DOI:**  
<https://doi.org/10.21789/24222704.2079>

# Reseña. Guillermina del Valle (Coord.). (2023). *Contrabando y redes de negocios: Hispanoamérica en el comercio global, 1610-1814*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

**Vladimir Daza**

Doutor em História de la Universidade Federal de Juiz de Fora, Brasil  
Profesor de la Universidad de Caldas, Colombia



La historiografía económica de las últimas décadas ha venido avanzando en la comprensión del comercio indiano como un fenómeno global de la historia moderna. Basta recordar la obra coordinada por Antonio Ibarra y Guillermina del Valle Pavón, *Redes sociales e instituciones comerciales en el imperio español, siglos XVII a XIX*, publicada en 2007 y luego el libro coordinado por el mismo Antonio Ibarra con Bernard Hausberg, *Oro y plata en los inicios de la economía global: de las minas a la moneda historiadora*, de 2014; sin mencionar las tesis de maestría y doctorado que habrán surgido de este ambicioso proyecto.

Guillermina del Valle Pavón es una autora ampliamente reconocida en los círculos académicos de Colombia y de América Latina por sus obras *Finanzas piadosas y redes de negocios. Los mercaderes de la ciudad de México ante la crisis de Nueva España 1804-1808*, *Donativos, préstamos y privilegios. Los mercaderes y mineros de la ciudad de México durante la guerra anglo-española de 1799-1783* y múltiples artículos sobre redes de comercio. Así, sus contribuciones forman parte de la historiografía actual. Por otro lado, pocas veces se menciona de un autor la calidad editorial de sus publicaciones —más aún ahora que las editoriales universitarias son cada más pobres—, pero la obra que aquí reseñamos es una obra bien presentada por la calidad de su papel, el diseño de portada y tipo de letra, lo cual le da una enorme calidad editorial y es una invitación a la lectura.

Las lecturas de Alejandro Cañequé (2017) y Pilar Latasa (2012) nos han mostrado cuán fuerte era en la élite colonial la cultura del favor, lo que hoy llamaríamos *corrupción*. Otros autores como Francisco Andújar Castillo (2020) han desarrollado temas similares como el frágil límite existente entre los regalos, el soborno y el tráfico de cargos. Esta historiografía ha crecido mucho y ya es una subdisciplina con vida propia que permite comprender el fenómeno del contrabando por fuera de los marcos institucionales. Las redes de negocios de comerciantes, alcaldes, capitanes de buques y misioneros debían basarse en esta cultura del favor en el contrabando. Lance Grahn (2005) afirma “que todos los sectores de la sociedad cartagenera —la burocracia, las fuerzas militares, el clero, los comerciantes y los pobres— participaron en el comercio ilícito en el siglo XVIII” y agrega que “el vestuario normal de hombres y mujeres en Cartagena, por ejemplo, está confeccionado en lino de Bretaña”.

La obra coordinada por la historiadora Guillermina del Valle renueva nuestra visión sobre el contrabando como un asunto de comercio global a través de los ocho capítulos que la componen. Como se trata del comercio mundial de aquel entonces, la obra abarca los circuitos comerciales de los ricos virreinos del Perú, de la Nueva España, Nueva Galicia, California, Filipinas y La Plata entre 1610 a 1614. Además, los autores se apoyan en enfoques microanalíticos y nuevas fuentes documentales. Según Guillermina del Valle, los ocho ensayos comprenden el “contrabando como una categoría clave para el estudio de la primera expansión mundial de Europa a través de la navegación mercantil” (p. 8), lo cual sugiere que se podrían requerir estudios posteriores de los puertos, los asientos reales de madera para construir los buques, los negocios en su entorno y el estudio de los apostaderos.

Es difícil hacer una síntesis de ocho ensayos debido a las novedades y aportes de los autores. El primer capítulo trata la contratación, el contrabando y la “corrupción” entre los virreinos de la Nueva España y Perú en el siglo XVII y analiza las conexiones por el Pacífico en la época de los virreyes de Guadalcazar y Esquilache. El autor de este capítulo, Bruno de la Serna Nasser, se propone reconsiderar la imagen negativa del virrey del Perú, el príncipe de Esquilache, quien en el juicio de residencia fue acusado por 150 cargos.

De la Serna Nasser también analiza “cómo se daba el intercambio entre ambos virreinos desde una perspectiva jurídica-normativa entre 1612-1621” y “cómo negociaban los virreyes con las demás instituciones virreinales, de qué medios se valieron para garantizar el cumplimiento de las cédulas o si llegaron a admitir su incumplimiento y bajo qué circunstancias” (p. 33). Para ello, se vale de tres casos significativos: el de la fragata Santa Margarita (1615), el del navío Santiago (1617) y el de la fragata San Gregorio (1618), lo cual le permite mostrar las habilidades políticas de Francisco de Borja y Aragón, príncipe de Esquilache, para ignorar las ordenanzas reales sobre el comercio con Filipinas, el cual se había abierto en 1573. Por el artículo de Gleydi Sullón Barreto (2018) sobre los criados portugueses del príncipe de Esquilache sabemos de las habilidades clientelistas del poeta y virrey del Perú para colocar no solo sus criados en puestos claves, sino para negociar prebendas.

El segundo capítulo, “Redes de comercio de contrabando en el golfo de California entre 1665 y 1701 como motor de la expansión jesuita”, de Marie Christine Duggan se ubica 80 años después del análisis histórico de Serna Nisser del siglo XVII, cuando se da otro auge del comercio global de las manos de los jesuitas, quienes se expandieron en un “lejano mundo” como el golfo de California. La expansión jesuita contribuyó a la expansión de la autoridad virreinal y de los comerciantes y mineros interesados en la compra de mercurio de contrabando como los Dávalos Bracamonte. La autora muestra cómo se desarrollaron las “tres redes de comercio de contrabando en la desembocadura del golfo de California”, situadas en lugares fuera del control institucional como los parajes y puertos menores de California y Sinaloa para el comercio de las deseables mercancías asiáticas que ya despuntaban para un gran negocio.

La idea de que las prácticas de mineros y comerciantes eran “contrabando” era percibida muy distinta por los lejanos vasallos de la monarquía española. Sin duda, escribe la historiadora, “una de las condiciones que permitió el contrabando a una escala grande fue precisamente, la complicidad de los virreyes” (p. 103). Además, la evangelización de California estuvo estrechamente unida al interés comercial por el mercurio y las mercancías de contrabando. De allí que muchos financiaran el llamado Fondo Piadoso de expansión de los jesuitas.

El capítulo de Guillermina del Valle, “‘Se disimula y fomenta el delito’. El contrabando entre México y Manila en las postrimerías del siglo XVII”, es un paso adelante para comprender la relación entre legislación prohibitiva y el contrabando. ¿Cómo se puede respetar la legislación real sobre el contrabando cuando el negocio de los comerciantes del consulado de la Nueva España es tan ventajoso? El contrabando, escribe Guillermina del Valle, “fue posible por el entramado de complejas mallas de negocios y connivencia que involucraban a los vicesoberanos de Nueva España y Perú”. Para la autora, el contrabando es una “categoría analítica para analizar las redes de negocios que lo sustentaron” (p. 128). Particularmente, este comercio fue impulsado por la Carrera de Filipinas, a pesar de las medidas restrictivas para detener la salida de plata americana hacia Asia.

El siguiente capítulo, escrito por Francisco Cebreiro Ares y titulado “Benito Blanco de Sotomayor: familia, comercio y estrategia de un alcalde mayor en Sayula (1761)”, nos introduce al siglo XVIII. A través de la vida del alcalde Benito Blanco de Sotomayor, el autor traza un “perfil mercantil, familiar y relacional”. Es decir, se trata de un análisis de las redes sociales de los negocios mercantiles de este peninsular.

El capítulo elaborado por Álvaro Alcántara López, “Un testigo casi nunca es suficiente. Contrabando, voces subalternas y tensiones políticas en el Puerto de Veracruz, 1799-1803”, es un avance acerca del “comercio con neutrales” y toma como partida el análisis de la vida de Juan Bautista Riaño, en el que se profundiza en los vínculos familiares con los comerciantes y las frágiles fronteras entre lo “legal” y lo “ilegal”. Por ello, escribe el autor:

Es preciso considerar que la percepción de estas nociones durante la época estudiada o la posibilidad que los acuerdos, circunstancias o arreglos con que se hacían los negocios traspasaran la dimensión “privada” dependía en buena medida de los recursos con que contaban los grupos de interés, de la presencia de socios o familiares en los distintos ámbitos de la administración colonial (p. 196).

Compartimos la conclusión de que la historia de Juan Bautista Riaño forma parte de una larga historia de la primera globalización temprana y del contrabando por las costas de Veracruz en un episodio de la conformación del mercado mundial. Por otro lado, el capítulo “Jacinto de Castro y su actividad comercial terrestre región Río de la Plata-Santiago en el reino de Chile, a finales de la dominación hispánica” es similar en el estudio de un comerciante y es otro aporte para el estudio de las redes comerciales entre 1771 y 1810.

Iliana Quintanar Zárate da un valioso aporte al estudio del Consulado de Comerciantes que jugó un papel importante en el comercio del Caribe y en la financiación de los déficits de la Real Hacienda en tiempos de la guerra de Independencia en el capítulo titulado “El Consulado de La Habana en defensa del ‘comercio nacional’: cultura mercantil-corporativa a finales del siglo XVIII y principios del XIX”. El comercio libre en Cuba en

1765 y el desarrollo del llamado comercio neutral fortalecerá los negocios de los comerciantes del Consulado con los americanos. Cuba fue clave para los situados de tabaco que le dieron un gran margen a los comerciantes para moverse en las arenas movedizas de la legalidad y la ilegalidad.

Viviana Grieco, autora de una obra novedosa sobre los donativos reales en Buenos Aires, escribió el capítulo “Un comerciante exitoso en tiempos de crisis. Las asociaciones comerciales de Sebastián de Torres en el Río de la Plata durante las guerras de Independencia” para mostrar las actuaciones de ese comerciante en una situación política cambiante que impuso nuevas estrategias para que sus negocios no se vieses afectados, lo cual se muestra en la persistencia del comercio interregional.

Todos los artículos de esta obra dan un amplio panorama geográfico del comercio global de aquel entonces (Veracruz, ciudad de México, California, Cuba y el Caribe, Perú y Asia a través de Filipinas) para analizar a través de las redes comerciales y familiares que posibilitaron en el ámbito microhistórico y global el comercio de contrabando.

## Referencias

Andújar Castillo, F. (2020). Del regalo al soborno. A propósito de los regalos enviados por los virreyes de Indias a la Corte. En R. Alabrús, J. L. Beltrán, J. Burgos, B. Hernández, D. Moreno y M. Peña (Eds.), *Pasados y presente. Estudios para el profesor Ricardo García Cárcel* (pp.235-245). Universitat Autònoma de Barcelona.

Cañeque, A. (2017). Los virreinos de América en los siglos XVI y XVII: un gobierno de parientes y amigos. En M. Suárez (Ed.), *Parientes, criados y allegados: los vínculos personales en el mundo virreinal peruano* (pp. 21-36). Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto Riva-Agüero.

Grahn, L. (2005). Comercio y contrabando en Cartagena de Indias en el siglo XVIII. En H. Calvo Stevenson, A. Meisel Roca (Eds.), *Cartagena de Indias en el siglo XVIII* (pp.23-24). Banco de la República.

Latasa, P. (2012). Poder y favor en la corte virreinal del Perú: los criados del marqués de Montesclaros (1607-1615). *Histórica*, 36(2), 49-84. <https://doi.org/10.18800/historica.201202.002>

Sullón-Barreto, G. (2018). Los criados portugueses del príncipe de Esquilache, virrey del Perú, 1615-1621. *Memoria y civilización*, (21), 213-244. <https://doi.org/10.15581/001.21.018>